



ANÁLISIS DE LA PATERNIDAD Y LA INFANCIA ARTIFICIAL EN LAS PELÍCULAS DE FICCIÓN Chappie y I.A. Inteligencia Artificial

ARRIOLA-MENDOZA, JORGE ¹, MALDONADO-GÓMEZ, ANA LUCÍA ¹,
SERRANO-BOSQUET, FRANCISCO JAVIER ¹, VALERIO-UREÑA, GABRIEL ¹

¹ Tecnológico de Monterrey, México

PALABRAS CLAVE

Inteligencia artificial
Paternidad
Infancia artificial
Psicología del desarrollo
Teoría del apego
Análisis de películas
Película IA

RESUMEN

El cine ha reflejado durante mucho tiempo la perspectiva de la sociedad sobre temas como la inteligencia artificial. Analizando secuencias de las películas Chappie (2015) y A.I. Artificial Intelligence (2001), un estudio examinó la paternidad a través de la psicología del desarrollo, centrándose en la teoría del apego, los tipos de crianza, las circunstancias posteriores a la adopción y las características del niño. Las películas muestran discursos variados: los tipos de apego son en su mayoría seguros y evitativos, mientras que los estilos de crianza son generalmente autoritarios. Las circunstancias posteriores a la adopción y las características del niño influyen significativamente en la relación entre padres e hijo artificial. La sociedad ve positivamente que el desarrollo de la IA lleve hacia un mejor autoconocimiento.

Recibido: 12/ 07 / 2024

Aceptado: 09/ 09 / 2024

1. Introducción

A lo largo de las décadas, las películas han desempeñado un papel importante a la hora de representar y reflejar la opinión popular sobre temas de interés social. Algunas películas son el reflejo de la sociedad (Singh et al., 2022) al representar las aspiraciones de determinados grupos de personas (Eldridge, 2014). Las películas han sido utilizadas también para influir en la opinión pública a favor de los intereses de determinados grupos de poder (Bernays, 1928). Esto se extiende a cómo las tecnologías emergentes, como la inteligencia artificial (IA), son percibidas y entendidas por el público.

La IA imita aspectos de la inteligencia humana, como la percepción, el aprendizaje, la resolución de problemas y la manipulación, centrándose en el aprendizaje automático y el análisis de datos (Bastawrous & Cleland, 2022; Zhang et al., 2021). Un objetivo importante de la investigación en IA es desarrollar sistemas que puedan comprender y simular todas las capacidades intelectuales humanas. Estos sistemas suelen denominarse «inteligencia artificial general» (IAG), «IA fuerte» o «IA completa», y serían capaces de comprender, aprender y aplicar conocimientos en una amplia gama de dominios y tareas (Sheikh et al., 2023). Al igual que las películas y el cine han influido en nuestra percepción de diversos temas, también han empezado a dar forma a nuestra comprensión sobre la IA.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, el objetivo de este trabajo es explorar la paternidad desde una perspectiva psicológica en las películas «Chappie» e «Inteligencia Artificial I.A.» (IMDb, s.f.-b). La película se adentra en la dinámica de la crianza de un ser artificial, ya que los cuidadores de Chappie afrontan los retos de criar y guiar a un robot sensible en un mundo hostil. En cambio, «Inteligencia Artificial I.A.» (2001), dirigida por Steven Spielberg, es una película de ciencia ficción sobre un niño robot llamado David, que tiene la capacidad de amar y es adoptado por una pareja cuyo hijo se encuentra en estado crítico. La película explora las diferentes emociones y el deseo de David de convertirse en un «niño de verdad» (IMDb, s.f.-a; Spielberg, 2001). La narración se centra en el vínculo emocional entre David y su madre adoptiva, Mónica, en un mundo en el que las fronteras entre la vida artificial («Meca») y la orgánica («Orga») son cada vez más difusas.

Para explorar la paternidad, este análisis adoptará un enfoque psicológico, concretamente a través de la teoría del apego, los tipos de crianza, las características del niño y las circunstancias posteriores a la adopción.

1.1. Teoría del apego

Desarrollada por John Bowlby y Mary Ainsworth, y ampliada posteriormente por Mary Main, la teoría del apego hace hincapié en las interacciones tempranas entre el cuidador y el niño y sus efectos a largo plazo en el desarrollo de este último (Gagliardi, 2021; Hruby et al., 2011; Newman et al., 2015).

El apego es un sistema adaptativo innato esencial para la supervivencia, que se manifiesta como un vínculo emocional entre dos individuos, el que recibe cuidados (el niño) y el cuidador (el progenitor) (Gagliardi, 2022). Este vínculo es crucial para las especies altriciales como los seres humanos, que requieren largos cuidados postnatales y se caracteriza por la búsqueda y prestación mutuas de apoyo social (Gagliardi, 2024; Mikulincer y Shaver, 2009). Los humanos, como animales sociales, dependen de los miembros del grupo para regular su alostasis, el ajuste continuo del medio interno de un individuo necesario para la supervivencia (Atzil et al., 2018).

1.1.1. Dinámica cuidador-niño

Los bebés están biológicamente predispuestos a buscar la cercanía y el consuelo de sus cuidadores cuando se sienten amenazados o angustiados (Bowlby, 1969; Harlow, 2019). Para autorregular y modular su estabilidad fisiológica, el niño se involucra en patrones de interacción con sus cuidadores, comunicando sus necesidades a través de diferentes comportamientos como el contacto visual, la imitación de expresiones faciales y la muestra de estados afectivos (Atzil et al., 2018; Bell y Ainsworth, 1972; Newman et al., 2015). Estos comportamientos provocan respuestas de sus cuidadores, formando la base del vínculo de apego.

La calidad de este vínculo depende en gran medida de la sensibilidad del cuidador (es decir, la conexión emocional, el abordaje y la interpretación de la comunicación del bebé) y la capacidad de respuesta (es decir, la disponibilidad física y la disposición para responder a las necesidades del bebé) (Gagliardi, 2021; Harlow, 2019; Newman et al., 2015; Salter Ainsworth et al., 2015b). El estado de apego y la historia del cuidador también influyen en su sensibilidad, capacidad de respuesta, estilo de

comunicación y calidad de la interacción con su hijo, ya que pueden recrear inconscientemente sus primeras experiencias de apego (Newman et al., 2015).

1.1.2. Modelos de trabajo interno

El proceso continuo y bidireccional de las interacciones entre el cuidador y el niño conduce al desarrollo de «modelos de trabajo internos» o esquemas en el niño. Estas representaciones mentales de las relaciones repercuten en los patrones actuales y futuros de apego y relaciones interpersonales al configurar los pensamientos, sentimientos, autopercepción y expectativas del individuo sobre las relaciones, así como sus estrategias para manejar la ansiedad dentro de ellas (Bowlby, 1973; Gagliardi, 2021; Newman et al., 2015).

1.1.3. Características y estilos de comportamiento

En una relación de apego, el objetivo de los cuidadores es satisfacer las necesidades biológicas y psicológicas del niño, que van desde proporcionarle alimento hasta ofrecerle sintonía emocional (Fern, 2020). Cuando se activa el sistema de apego, se desencadenan cuatro características conductuales principales: mantenimiento de la proximidad, angustia de separación, refugio y base seguros (Bowlby, 1988; Fern, 2020; Salter Ainsworth et al., 2015b).

El mantenimiento de la proximidad es cuando los bebés intentan permanecer cerca de sus cuidadores llorando, llamándoles o siguiéndoles cuando se sienten molestos (Fern, 2020). El efecto amortiguador del apoyo social es crucial para calmar al bebé, ya que no pueden calmarse fácilmente por sí mismos y necesitan que sus cuidadores les ayuden (Butler & Randall, 2013; Fern, 2020; Hu et al., 2022). Cuando los cuidadores están cerca y accesibles, crean un refugio seguro, que a su vez permite a los niños explorar su entorno con confianza (Fern, 2020).

Estas cuatro características conductuales se ponen de manifiesto en los patrones sociales y conductuales comunes de las interacciones entre los apegados y sus cuidadores, también conocidos como estilos de apego. Estos estilos se clasifican en cuatro tipos principales: seguro, ansioso o preocupado, desorganizado y temeroso o evitativo (Fern, 2020; Gagliardi, 2022; Main & Hesse, 1990; Newman et al., 2015; Salter Ainsworth et al., 2015a, 2015b).

El apego seguro se desarrolla cuando los cuidadores satisfacen sistemáticamente la mayoría de las necesidades del niño, estando disponibles tanto física como emocionalmente (es decir, sensibles y receptivos a sus necesidades) (Fern, 2020; Gagliardi, 2021). Los niños con un apego seguro tienden a tener mejores habilidades sociales, regulación emocional y resiliencia (Fern, 2020). Al proporcionar otro «cerebro», estos cuidadores ayudan a los niños a corregular, lo que les permite procesar y comprender las señales sociales y faciales, desarrollar la empatía, mejores habilidades a la hora de afrontar un problema, una mayor resiliencia al trauma, una autoestima más saludable, inteligencia emocional, y una mejor capacidad para concentrarse (Fern, 2020). En «El estudio de situaciones extrañas» de Ainsworth, los niños con apego seguro saludaron positivamente a su cuidador que regresaba después de la separación y, si estaban molestos o ansiosos durante la separación, buscaron activamente la cercanía y el contacto con su cuidador (Ainsworth y Bell, 1970).

Por el contrario, si los cuidadores no están disponibles, son amenazantes, inconsistentes o no responden, los niños se adaptan y desarrollan estilos de apego inseguros, como el ansioso o el evitativo (Fern, 2020; Salter Ainsworth et al., 2015b). Estas adaptaciones inseguras implican hiperactivar o desactivar sus necesidades de apego, o una mezcla de ambas (Fern, 2020). Los estilos de apego inseguros pueden perjudicar las habilidades relacionales y personales, como la regulación de las emociones (Fern, 2020).

El apego evitativo inseguro surge de la falta de disponibilidad del cuidador, la falta de respuesta, el rechazo y la falta de sintonía con el niño. Los niños con apego evitativo suelen aprender a reprimir su necesidad de cercanía y expresión emocional, lo que conduce a un patrón de desapego afectivo. Este tipo de apego se caracteriza por una desactivación del sistema de apego y la regulación a la baja de sus conductas (Jones et al., 2015; National Collaborating Centre for Mental Health (Reino Unido), 2015). Algunas teorías evolutivas sugieren que el apego evitativo surge de la reticencia de los cuidadores a invertir en su descendencia (Chisholm, 1996; Gagliardi, 2024; Newman et al., 2015). En el estudio de situaciones extrañas de Ainsworth, los bebés con apego evitativo eludieron buscar la proximidad o

participar en la interacción con sus cuidadores, no mostraron angustia durante la separación, y a menudo se apartaron o ignoraron a su cuidador (Ainsworth y Bell, 1970).

El estilo de apego ansioso inseguro puede surgir de una receptividad inconsistente o de cuidadores intrusivos que priorizan sus propias necesidades de atención y afecto sobre las del niño (Fern, 2020). Los niños con apego ansioso a menudo cuentan con cuidadores que no siempre están disponibles, lo que conduce a una mayor ansiedad y una intensa necesidad de proximidad. Pueden mostrar una angustia intensa en el momento de la separación y dificultad para ser consolados en el momento del reencuentro. Este patrón refleja su profundo deseo de proximidad y tranquilidad (Nasiriavanaki et al., 2021). En el estudio de situaciones extrañas de Ainsworth, los niños ansiosamente apegados mostraron un comportamiento conflictivo hacia sus cuidadores durante la fase de reencuentro y tuvieron problemas para ser consolados después (Ainsworth & Bell, 1970).

El estilo de apego desorganizado o temeroso-evitativo, caracterizado por la oscilación entre los estilos de apego inseguro ansioso y evitativo, se asocia a traumas y enfermedades mentales. Lo desarrollan con mayor frecuencia los niños que experimentaron una figura de apego temerosa, amenazante o peligrosa, y a partir de la paradójica situación de tener que confiar en este cuidador como un refugio seguro (Fern, 2020; Newman et al., 2015). Algunos factores que pueden contribuir a desarrollar este estilo de apego incluyen los estados de ánimo, estados mentales o acciones impredecibles del cuidador; una comunicación contradictoria o disonante, circunstancias caóticas (por ejemplo, enfermedad, adicciones, estrés financiero, inseguridad laboral), una cultura de superación, traumas no resueltos (es decir, experiencias o recuerdos no integrados que tienen un efecto desregulador continuo en los estados mentales de un individuo) y que los niños tengan problemas de salud (Fern, 2020; Newman et al., 2015). Durante el estudio, estos niños mostraron signos de desorientación o desorganización en presencia de sus padres (Hesse & Main, 2000; Main & Hesse, 1990; Main & Solomon, 1986).

Los estilos de apego no son estáticos; los individuos pueden desarrollar diferentes estilos de apego con diferentes cuidadores y pueden ganarse un estilo de apego seguro con el tiempo (Bowlby, 1969; Fern, 2020; Gagliardi, 2022; Mikulincer & Shaver, 2009). Además, los estilos de apego inseguro pueden ser el resultado de factores que escapan al control del cuidador, como enfermedades físicas o mentales, muerte, hospitalizaciones, pobreza, inestabilidad y hacinamiento en la vivienda, guerra y otros factores de riesgo social (Fern, 2020; Gerlach et al., 2022).

Una vez establecidos los fundamentos de la teoría del apego, pasamos a analizar los estilos de crianza que configuran de forma crítica esta dinámica del apego.

1.2. Paternidad y estrés

Las formas en que los padres cuidan el ambiente emocional en el hogar y transmiten sus valores y prácticas a la hora de criar a los hijos, existen dentro de contextos culturales e históricos y proporcionan a los niños un entorno que les ayuda a aprender y socializar (Bornstein & Zlotnik, 2008). Se clasifican en cuatro grupos principales: autoritario, autoritativo, permisivo e indiferente/desatento (Baumrind, 1966, 1971; Bornstein y Zlotnik, 2008; Lin et al., 2023; Maccoby y Martin, 1983).

1.2.1. Impacto de los estilos parentales

La paternidad autoritaria valora el cumplimiento, el control parental, el respeto a la autoridad, el orden y la conformidad. A los niños se les exigen altos niveles de madurez y control, mientras que predomina la falta de claridad en la comunicación y de cariño (Bornstein & Zlotnik, 2008). Este estilo respalda métodos de castigo estrictos, y se desalienta el diálogo recíproco y las discusiones entre padres e hijos (Macmull & Ashkenazi, 2019).

En el estilo parental autoritativo, se establecen pautas que el niño debe seguir bajo cierto nivel de control, al tiempo que se espera de él un cierto grado de madurez. El punto de vista del niño se tiene en cuenta en las decisiones disciplinarias, y existe una comunicación abierta entre padres e hijos (Bornstein & Zlotnik, 2008). Los padres fomentan la autonomía, la independencia y la individualidad, mostrando amor y aceptación hacia su hijo (Bornstein & Zlotnik, 2008).

Un estilo de crianza permisivo se caracteriza por un control y unas exigencias limitadas, claridad en la comunicación y altos niveles de afecto (Bornstein y Zlotnik, 2008). Los padres tienen en cuenta la opinión de sus hijos a la hora de aplicar las normas y utilizan el razonamiento como principal táctica disciplinaria (Bornstein & Zlotnik, 2008).

El estilo de crianza indiferente o negligente se distingue por una falta tanto de exigencias como de receptividad hacia el niño, y una despreocupación de los padres por el desarrollo óptimo de sus hijos debido a que están más preocupados por sus propias vidas. Factores como la pobreza, las enfermedades mentales, la angustia conyugal, el desempleo y otros problemas similares pueden abrumar a los padres y obstaculizar su capacidad para criar a sus hijos. (Bornstein & Zlotnik, 2008).

Los estilos de crianza pueden verse afectados por factores como el nivel educativo de los padres, el estrés, los problemas conyugales, la depresión de los padres, la situación socioeconómica de la familia y, aunque permanecen estables a lo largo del tiempo y de las situaciones, también varían como respuesta a las situaciones, los objetivos y las características y el desarrollo de los niños (Bornstein & Zlotnik, 2008). Los padres de una misma familia también pueden mostrar diferentes estilos parentales, lo que provoca dificultades de cooperación y coordinación en el proceso de crianza de los hijos (Bornstein & Zlotnik, 2008).

1.2.2. Estrés parental

El estrés parental surge de una discrepancia percibida entre los recursos disponibles y las demandas de crianza, influenciada por factores relacionados con el progenitor, el niño o las circunstancias externas (Deater-Deckard, 1998; Mazzeschi et al., 2015; Moe et al., 2018). Refleja las percepciones conscientes de los padres sobre su hijo, su relación con él y ellos mismos como padres (Abidin, 1995; Mazzeschi et al., 2015).

Los niveles elevados de estrés parental pueden obstaculizar el desarrollo del niño, reduciendo la implicación, la atención, la paciencia y la tolerancia de los padres hacia los hijos, y aumentando las medidas punitivas (Bornstein y Zlotnik, 2008). Los factores estresantes son multidimensionales y pueden clasificarse en tres ámbitos principales: características de los padres, estrés vital, factores sociodemográficos y características del niño (Abidin, 1995; Moe et al., 2018).

1.3. Características de los niños

Las teorías transaccionales y dinámicas de los sistemas familiares enfatizan la influencia mutua entre el niño y el cuidador, donde ambas partes moldean el comportamiento y el desarrollo del otro a lo largo del tiempo (Gao et al., 2021; Lerner, 2018; Sameroff, 2009; Schermerhorn & Mark Cummings, 2008).

Desde el nacimiento, el temperamento del niño, o las diferencias individuales en reactividad y autorregulación, en los niveles motor, atencional y emocional influyen significativamente en los estilos de crianza (Rothbart & Bates, 2006; Susa-Erdogan et al., 2022).

El control del esfuerzo, la afectividad negativa y la urgencia/extraversión son tres dominios importantes del temperamento infantil (Wittig y Rodríguez, 2019). El control del esfuerzo abarca la capacidad de inhibir las respuestas conductuales a los estímulos, el mantenimiento y el cambio de la atención, y la sensibilidad perceptiva; la afectividad negativa es una predisposición para sentir tristeza, frustración, ira y miedo; por último, la urgencia denota el nivel de impulsividad, búsqueda de sensaciones, actividad y anticipación positiva de una persona (Wittig y Rodríguez, 2019). Otras características del temperamento, como el estado de ánimo, la adaptabilidad, el nivel de actividad, la persistencia y los umbrales de felicidad y angustia, también sirven de base para el desarrollo posterior de la personalidad (Thompson et al., 2011).

Aunque es relativamente estable, puede evolucionar y requerir la adaptación de los padres. Por ejemplo, los padres pueden responder a temperamentos más desafiantes con un aumento de la ira y una disciplina más severa, lo que puede conducir a un ciclo de comportamiento coercitivo y agresividad en el niño (Bornstein & Zlotnik, 2008). Por el contrario, los niños que muestran rasgos positivos como la responsabilidad y la franqueza suelen ser objeto de una crianza cálida y autoritaria, lo que fomenta un mayor desarrollo positivo (Bornstein y Zlotnik, 2008). También se ha encontrado una asociación positiva entre las madres autoritarias y el control del esfuerzo de los niños (Eisenberg et al., 2005; Wittig y Rodríguez, 2019). Esto ilustra la influencia mutua de las interacciones entre padres e hijos, donde ambas partes moldean el comportamiento y el desarrollo del otro.

Dado que el temperamento de un niño influye significativamente en los estilos de crianza y puede evolucionar, requiere una adaptación continua por parte de los padres; por ejemplo, los temperamentos desafiantes pueden conducir a una disciplina más dura, mientras que los rasgos positivos provocan una crianza cálida y autoritaria (Bornstein & Zlotnik, 2008).

1.4. Los hijos adoptivos y el apego

Las relaciones entre padres e hijos son intrínsecamente complejas y están influidas por los contextos sociales, siendo más intrincadas cuando se trata de niños adoptados. Raby y Dozier, (2019) sugirieron que los vínculos entre los padres adoptivos y sus hijos están profundamente influenciados por las expectativas relacionadas con el apego formadas a partir de las experiencias del niño antes de la adopción. Este hallazgo desafía la noción de que los vínculos biológicos son esenciales para formar fuertes lazos entre el cuidador y el niño. Las características del apego parecen transmitirse de una generación a otra, y algunos estudios muestran una correspondencia de los estilos de apego de los padres con los de sus hijos, incluso en ausencia de una conexión biológica (Gagliardi, 2024; Raby & Dozier, 2019). Esto sugiere una transmisión intergeneracional del apego que está significativamente influenciada por el entorno de cuidado y la calidad de la relación entre padres e hijos (Gagliardi, 2024; Raby & Dozier, 2019).

Desde la perspectiva de la psicología del desarrollo, las relaciones entre padres e hijos adoptivos se ven influidas por factores como los estilos de crianza y el estrés, las circunstancias posteriores a la adopción y las características del niño (Bovenschen et al., 2023; McGinnis & Wright, 2023; Soares et al., 2023) que contribuyen a la naturaleza compleja y única de la relación entre padres e hijos. Esta complejidad requiere la necesidad y la importancia de una formación previa a la adopción, una información realista sobre los problemas de adaptación de los adoptados y un apoyo continuo tras la adopción (Bovenschen et al., 2023).

1.4.1. Circunstancias posteriores a la adopción

Las circunstancias posteriores a la adopción influyen significativamente en el desarrollo de los niños adoptados e incluyen la adaptación del niño a su nuevo entorno, la calidad del sistema de apoyo de los padres adoptivos, así como la disponibilidad de recursos para abordar las necesidades especiales o los problemas derivados de las experiencias del niño antes de la adopción (McGinnis & Wright, 2023). Un apoyo postadoptivo eficaz significa ofrecer formación continua y recursos a los padres adoptivos para ayudarles a superar los retos y fomentar un apego seguro con su hijo adoptivo (Bovenschen et al., 2023).

La teoría del apego, los tipos de crianza y las circunstancias posteriores a la adopción están intrínsecamente interconectados. Los comportamientos parentales, el estrés y el contexto más amplio de la familia adoptiva afectan a la calidad del apego. Al examinar estas teorías, este estudio pretende proporcionar una comprensión global de cómo «Chappie» y «A.I. Artificial Intelligence» construyen narrativas de paternidad en las relaciones entre humanos e Inteligencia Artificial.

Con esta base teórica, este estudio pretende responder a la pregunta general: ¿Cómo abordan las películas «Chappie» y «A.I. Artificial Intelligence» el tema de la paternidad a través de la psicología del desarrollo, en particular la teoría del apego, tipos de crianza, postadopción y las características del niño?

2. Metodología

Este estudio emplea un análisis cualitativo del discurso cinematográfico centrado en explorar la representación de la paternidad en las películas «Chappie» y «A.I. Artificial Intelligence».

Realizaremos un análisis interpretativo de secuencias seleccionadas que se alinean con elementos clave del marco de la psicología del desarrollo y que permiten el despliegue de estos elementos a lo largo de diferentes etapas. Aunque reconocemos la naturaleza multimodal de la película y la importancia de diversas técnicas cinematográficas, nuestro análisis se centra en los elementos narrativos dentro del plano diegético, concretamente en las descripciones de los personajes, los diálogos y el vestuario.

Nuestro análisis interpretativo, basado en la psicología del desarrollo, explora los estilos de apego, el estrés parental, las características del niño y las circunstancias posteriores a la adopción.

Para apoyar el análisis interpretativo, incluimos un análisis descriptivo en el Apéndice 1, en el que se detallan elementos narrativos clave como las descripciones de los personajes, los diálogos y el vestuario, que contribuyen al discurso general. Esto permite centrar el análisis en el cuerpo principal, proporcionando una visión más profunda de los temas psicológicos de las secuencias seleccionadas.

2.1. Análisis del discurso cinematográfico

El discurso cinematográfico, o lenguaje del cine, es una forma de comunicación rica y multimodal que integra elementos verbales, auditivos y visuales para transmitir la narrativa de una película

(Chepinchikj & Thompson, 2016; Piazza et al., 2011). A través de este medio, los cineastas cuentan historias que influyen en las percepciones y emociones del público (Janney, 2012).

Al ser un sistema híbrido complejo con múltiples subsistemas -como el lenguaje, la puesta en escena, el gesto, la cinematografía, el montaje y la posproducción-, opera tanto en el plano diegético (es decir, dentro del mundo de la historia) o desarrollo narrativo de los hechos, como en el extradiegético (es decir, fuera del mundo de la historia) (Chepinchikj y Thompson, 2016; Janney, 2012; Piazza et al., 2011). Algunos ejemplos de elementos diegéticos son los diálogos de los personajes y el vestuario, mientras que los elementos extradiegéticos abarcan las técnicas de producción (por ejemplo, los ángulos de cámara), el montaje y el sonido no diegético (por ejemplo, la banda sonora). El uso cuidadoso y hábil de estos elementos ayuda a los cineastas a dar forma a las interpretaciones de los espectadores y a aumentar su compromiso. (Abusch, 2022; Davydova, 2022).

El análisis del discurso cinematográfico puede revelar algunas de las dimensiones ideológicas de las creencias arraigadas en los medios de entretenimiento (Lupton, 1992). Aunque reconocemos las limitaciones de nuestro enfoque y la estrecha visión que ofrece del discurso cinematográfico, un análisis exhaustivo quedaría fuera del alcance de este artículo. Al centrarnos en los elementos diegéticos especificados, que consideramos una importante fuente de información sobre el argumento y el desarrollo de los personajes, pretendemos examinar de cerca cómo las películas construyen y presentan ideas sobre la paternidad, el apego y el desarrollo de seres artificiales dentro de sus marcos narrativos, a través de los elementos especificados de la psicología del desarrollo. Con ello esperamos contribuir a un debate cultural más amplio sobre la inteligencia artificial y la dinámica familiar.

2.2. Muestra de datos y criterios de selección

Para este estudio se analizaron dos películas de ciencia ficción: «Inteligencia Artificial» (2001), dirigida por Steven Spielberg, y «Chappie» (2005), dirigida por Neill Blomkamp.

Elegimos sólo dos películas para centrarnos y analizar en profundidad la forma en que se representan en ellas conceptos de la psicología del desarrollo como la teoría del apego, los estilos parentales y el estrés, las circunstancias posteriores a la adopción y las características del niño. Esta selección limitada también puede ayudar a evitar una generalización excesiva de cómo se presentan en las películas las relaciones entre los niños y los padres. Las películas se seleccionaron en función de tres criterios:

- 1) Relevancia temática: ambas películas debían retratar interacciones entre humanos e IA similares a las relaciones entre padres e hijos.
- 2) Narrativas contrapuestas: ambas películas tenían que mostrar a niños de IA creciendo y siendo criados en entornos o situaciones diferentes.
- 3) Lapso: para explorar los cambios a lo largo del tiempo en la representación de la IA y la paternidad, requerimos que ambas películas tuvieran fechas de estreno diferentes.

2.3. Unidad de análisis

Para este estudio, se eligieron las secuencias como unidades de análisis, por lo que es esencial aclarar la diferencia entre una secuencia y una escena. Una secuencia es una serie de escenas conectadas por una misma idea, mientras que una escena es una unidad narrativa con continuidad espaciotemporal (Figuero Espadas, 2019).

Seleccionamos tres secuencias de cada película, alineadas con elementos clave del marco de la psicología del desarrollo que nos permitirían examinarlas a lo largo de diferentes etapas: (1) Preparación y formación previas a la adopción (PPT) (Pre-adoption Preparation and training); (2) Circunstancias posteriores a la adopción (PAC) (Post-adoption Circumstances); (3) Características del niño y crianza social (CCSU) (Child Characteristics and Social Upbringing). Este enfoque secuencial permite un análisis longitudinal del proceso de adopción y desarrollo.

La secuencia 1 (PPT) se centra en la fase previa a la adopción y muestra la educación y formación que reciben los padres adoptivos antes de dar la bienvenida a su hijo robótico AGI. Esta secuencia explora los antecedentes de los padres, sus entornos y cómo se preparan para los desafíos únicos de criar a un niño AGI.

La Secuencia 2 (PAC) examina el periodo posterior a la adopción, destacando las circunstancias inmediatas y los retos a los que se enfrentan tanto los padres como los hijos tras la adopción. Esta

secuencia examina cómo los padres se adaptan e integran la presencia del niño AGI en sus vidas y empiezan a formar vínculos con el nuevo miembro de la familia.

La secuencia 3 (CCSU) proporciona información sobre las interacciones sociales de los niños y sus relaciones con los demás, así como sobre el papel de sus padres en la formación de estos comportamientos sociales. Esta secuencia explora cómo las características únicas de los niños AGI afectan a su desarrollo social y cómo los padres modifican sus estrategias de crianza para apoyarlo.

El cuadro 1 presenta la codificación utilizada para el análisis de cada secuencia. Los códigos combinan las iniciales de los títulos de las películas con abreviaturas de los tipos de secuencia.

Tabla 1. Codificación de secuencias

Película	Secuencia 1	Secuencia 2	Secuencia 3
Inteligencia Artificial	AIPPT	AIPAC	AICCSU
Chappie	CHPPT	CHPAC	CHCCSU

Fuente: Elaboración propia, 2024

Por ejemplo, «AIPPT» son las siglas de la película «Artificial Intelligence A.I.» y de la secuencia «Pre-adoption Preparation and Training».

2.4. Análisis

Nuestro análisis se llevó a cabo en dos etapas principales para cada personaje que aparece en las secuencias seleccionadas: análisis descriptivo y análisis interpretativo.

En la primera etapa, análisis descriptivo, se detalló cada secuencia utilizando una rejilla de observación que contenía elementos sugeridos por Seañez Fernández (2022) para el análisis de contenido en secuencias cinematográficas. Esta rejilla se centra en las descripciones de los personajes, el vestuario, los diálogos relevantes y los elementos de atrezzo que podrían aportar información sobre la personalidad de los personajes, sus relaciones y el contexto general de las secuencias seleccionadas. Las descripciones de los personajes ofrecen una visión holística de cómo se presenta a los individuos en la película. El vestuario, todas las prendas y accesorios que llevan los actores, puede revelar el estatus social, los rasgos de personalidad y el desarrollo del personaje a lo largo del tiempo (Batty, 2014; Choi et al., 2014). También transmiten el contexto histórico y cultural de una película, lo que permite al público evaluar los antecedentes y la clase social de un personaje (Batty, 2014). Los diálogos relevantes transmiten directamente los pensamientos, emociones y dinámicas de los personajes. El atrezzo a menudo sirve como elemento simbólico que puede mejorar nuestra comprensión de las motivaciones del personaje o del tema de la película. Juntos, estos elementos forman un marco global para analizar los aspectos visuales y narrativos de cada secuencia (Bateman & Schmidt, 2012; Bordwell & Thompson, 2013).

La segunda fase, el análisis interpretativo, examinó las secuencias a través de la lente de la psicología del desarrollo, centrándose en: (a) los estilos de apego, (b) los estilos de crianza y el estrés, (c) las circunstancias posteriores a la adopción, (d) las características del niño. Para cada secuencia, analizamos cómo se representaban estos elementos y cómo contribuían al discurso general de la película sobre la paternidad en las relaciones entre humanos e IA. Cabe mencionar que, a lo largo de este proceso, mantuvimos una perspectiva construccionista, reconociendo que nuestras interpretaciones están moldeadas por nuestros propios contextos y experiencias (Riger & Sigurvinsdottir, 2015).

Una vez establecido nuestro enfoque metodológico, procedemos a analizar las secuencias de las películas seleccionadas para descubrir la representación de los temas de la paternidad, el apego y la psicología del desarrollo en «Chappie» e «Inteligencia Artificial».

3. Resultados y debates

Esta sección presenta los resultados del análisis en tres partes: (1) una descripción de las seis secuencias analizadas, (2) un examen en profundidad de las secuencias CHPPT y AIPPT, y (3) una respuesta directa a la pregunta de investigación. Las secuencias restantes (CHPAC, AIPAC, AICCSU y CHCCSU) se detallan en el Apéndice 1 debido a limitaciones de espacio y para mantener la atención en las secuencias más críticas para la pregunta de investigación. El examen en profundidad se realizó sólo para las secuencias

CHPPT y AIPPT, ya que representan la base de las relaciones entre padres e hijos en ambas películas, sentando las bases para las secuencias posteriores y la narrativa general. Un examen exhaustivo de todas las secuencias requeriría un estudio mucho más amplio, que queda fuera del alcance de un solo artículo.

3.1. Descripción de las seis secuencias

En este estudio se crearon seis secuencias de «Chappie» e «I.A. Inteligencia Artificial», que representan etapas críticas de la integración de los seres de IA en las estructuras familiares. Los elementos de cada secuencia proporcionan información sobre la teoría del apego, los estilos de crianza y el estrés, las circunstancias posteriores a la adopción y las características del niño.

Nuestro análisis se centra en los elementos narrativos diegéticos: descripciones de personajes, diálogos y vestuario. Damos prioridad a la información factual sobre las representaciones simbólicas, considerando tanto el contenido explícito como el inferido. Debido al alcance de este trabajo, sólo realizaremos el análisis interpretativo de las secuencias AIPPT y CHPPT.

Las secuencias representan tres etapas cruciales: Preparación y formación previas a la adopción (PPT); Circunstancias posteriores a la adopción (PAC), y Características del niño y crianza social (CCSU).

El cuadro 2 ofrece una visión general de las secuencias de cada película y el enfoque temático de cada una de ellas.

Tabla 2. Chappie e Inteligencia Artificial I.A.: Secuencias de análisis

Secuencia	Sello de tiempo	Enfoque	Descripción
CHPPT	00:21:57 - 00:30:12	Antes de la adopción	Deon, el creador de Chappie, es secuestrado y despertado por Ninja. Junto con Yolandi y Amerika, Ninja amenaza a Deon para que acceda a sus demandas. Bajo coacción, Deon accede a activar un droide para sus captores. Deon explica que el droide tendrá la mente de un niño que necesitará aprender y desarrollarse. Una vez activado, el droide, inicialmente temeroso, empieza a reconocer su entorno y a la gente que le rodea. Yolandi le da el nombre de «Chappie». Tras la activación, con amenazas Deon se ve obligado a abandonar las instalaciones.
AIPPT	00:10:15 - 00:24:20	Antes de la adopción	Henry llega a casa y presenta a David, un niño robótico, a Mónica (su mujer); discuten acaloradamente sobre la «sustitución» de su hijo biológico. Henry explica a Mónica el proceso de «activación» de David, que crearía un vínculo emocional entre el niño robótico y su madre adoptiva. David sigue a Mónica por toda la casa durante su jornada en el hogar, enfrentándose al rechazo inicial. Al final del día, Mónica empieza a aceptarle. Al día siguiente, ella activa a David, y él la reconoce como su madre.
CHPAC	00:39:42 - 00:46:59	Después de la adopción	Deon llega con material para enseñar a Chappie y le molesta que Amerika use drogas delante de Chappie. Discuten, hasta que Yolandi interviene para que Deon enseñe a Chappie. Fuera, Chappie empieza a pintar en un lienzo. Ninja llega y agrede a Deon al ver a Chappie pintando. Yolandi salva la vida de Deon, que huye del lugar.
AIPAC	00:24:24 - 00:28:42	Después de la adopción	Mónica y Henry se preparan para salir de casa discutiendo sobre el comportamiento de David. David habla con Mónica sobre la muerte y su miedo a estar solo. Ella le regala un oso con inteligencia artificial, «Teddy», para que le haga compañía. Mientras se marchan, David le pregunta a Teddy por el tiempo.

Secuencia	Sello de tiempo	Enfoque	Descripción
CHCCSU	00:47:00 - 00:49:30	Educación social	Ninja y Amerika abandonan a Chappie en un solar lleno de basura, mientras Chappie les ruega que no le dejen allí. En el solar hay cinco jóvenes que confunden a Chappie con un policía. Al darse cuenta de que Chappie no es policía y percibir su vulnerabilidad, los jóvenes le atacan con piedras, tubos y un cóctel molotov. Chappie huye llorando.
AICCSU	00:41:41 - 00:45:27	Educación social	En una fiesta casera en la piscina, Mónica y Henry discuten sobre los problemas de comportamiento de David y la posibilidad de «devolverlo». David hace un regalo de cumpleaños a su hermano Martin. Algunos niños identifican a David como un «Mecha» y se burlan de él, y uno de ellos intenta cortarle para ver si puede sentir dolor. Asustado, David abraza a Martin y ambos caen a la piscina. Martin pide ayuda. Henry le rescata, dejando a David en el fondo de la piscina.

Fuente: Elaboración propia, 2024

3.2. Análisis en profundidad de las secuencias CHPPT y AIPPT y resultados para las preguntas de investigación

Esta sección ofrece un análisis detallado de la secuencia CHPPT de «Chappie» y la secuencia AIPPT de «Inteligencia Artificial». Estas secuencias son cruciales para comprender el discurso de las películas sobre la paternidad y la IA, ya que describen la «adopción» inicial y la integración de los niños IA en sus nuevas familias, sentando las bases para su desarrollo y sus relaciones.

3.2.1. Estilos de fijación

En «Chappie», Yolandi forma rápidamente un vínculo de apego seguro con Chappie, como se ha mencionado anteriormente (Fern, 2020; Gagliardi, 2021) Yolandi, que se caracteriza por su receptividad emocional y su apoyo constante, ayuda a Chappie a desarrollar un sentimiento de seguridad y confianza en ella como su principal figura de apego. Su enfoque cariñoso, ejemplificado por palabras reconfortantes como «Todo está bien, ven... nadie te hará daño», se alinea con el concepto de sensibilidad y receptividad de Ainsworth, crucial para el desarrollo de relaciones de apego seguras (Ainsworth et al., 2015).

Desde el principio, Yolandi reconoció rápidamente la vulnerabilidad de Chappie y asumió el papel de su principal cuidadora y protectora. Su relación con él es cálida, afectuosa y emotiva. Su aceptación de Chappie como una figura infantil, y no como un simple robot o herramienta, sentó las bases de un apego seguro. Esta coherencia en el apoyo emocional y la protección refuerza aún más el apego seguro entre Yolandi y Chappie.

Por el contrario, Ninja muestra un estilo despectivo-evitativo, dando prioridad a los objetivos personales sobre las necesidades de Chappie, lo que se hace evidente en su demanda «Convierte a ese robot en el mejor gánster del barrio...». Este estilo coincide con la descripción de Bartholomew y Horowitz (1991) del apego despectivo-evitativo, caracterizado por la distancia emocional y la escasa capacidad de respuesta.

Deon, como creador de Chappie, presenta una tercera figura de apego, mostrando preocupación por el desarrollo y el bienestar de Chappie, pero luchando con las implicaciones éticas de su creación. El estilo de apego de Deon (como cuidador de Chappie) podría describirse como una mezcla de seguro y ansioso-preocupado, ya que muestra una preocupación genuina por el bienestar y el desarrollo de Chappie, indicativo de un apego seguro, y responde a las necesidades de conocimiento y orientación de Chappie. Reconoce a Chappie como sujeto y no como objeto. También muestra cierta ansiedad por la existencia y el potencial de Chappie, lo que puede dar lugar a comportamientos incoherentes.

Chappie muestra características de un estilo de apego seguro, en particular hacia Yolandi, lo que se evidencia por su comodidad al buscar la proximidad de ella cuando está angustiado, su uso de Yolandi como base segura desde la que explorar su entorno, y su capacidad para formar fuertes vínculos afectivos a pesar de sus difíciles circunstancias.

Sin embargo, el estilo de apego de Chappie es complejo y evolutivo. Hacia Ninja, muestra inicialmente signos de un apego ansioso-ambivalente, como el descrito por Fern (2020) y Newman et al. (2015), buscando aprobación al tiempo que desconfía de un posible rechazo o daño. La secuencia también revela la influencia del duro entorno criminal en las interacciones de Yolandi y Ninja con Chappie, introduciendo ocasionalmente elementos de inestabilidad en sus conductas de cuidado.

En «Inteligencia Artificial I.A.», según (Jones et al., 2015; National Collaborating Centre for Mental Health (UK), 2015) Mónica muestra inicialmente un estilo de apego evitativo hacia David, rechazándolo. Su afirmación «No lo acepto, ¡no hay sustituto para tu propio hijo!» refleja este rechazo inicial. Sin embargo, su aceptación gradual sugiere un cambio hacia un apego más seguro, en línea con el concepto de apego seguro ganado (Bowlby, 1969). A medida que Mónica empieza a relacionarse con David, muestra una mayor sensibilidad y capacidad de respuesta a sus necesidades. Su decisión de «activar» su capacidad de amar, marca un punto de inflexión significativo en su relación. Esto demuestra su creciente aceptación de David como una figura infantil y no sólo como un «mecha». A pesar de esta progresión, el apego de Mónica a David sigue estando marcado por elementos de ambivalencia e inconsistencia emocional. Su conflicto interno entre verlo como un niño y reconocer su naturaleza artificial actúa como fuente de disonancia en su interior.

Por otro lado, Henry muestra un estilo despectivo-evasivo, viendo a David más como un objeto que como un niño. Esto es evidente en su diálogo: «No tienes por qué aceptarlo... aún podemos devolverlo». El propio David muestra un fuerte estilo de apego ansioso-preocupado, en particular hacia Mónica, que se caracteriza por un intenso deseo de cercanía y aceptación, una mayor sensibilidad al rechazo o al abandono y una búsqueda persistente de amor y aprobación.

El comportamiento de apego de David es único debido a su naturaleza preprogramada, lo que complica este estilo de apego, ya que su necesidad de amor está programada más que desarrollada a través de la experiencia. Su tipo de apego se complica aún más por su incapacidad para comprender plenamente conceptos humanos como la muerte o el paso del tiempo. Esto le lleva a comportamientos que, aunque derivan de su profunda necesidad de apego, pueden ser percibidos como perturbadores u obsesivos por los humanos que le rodean. Su viaje para convertirse en un «niño de verdad» está impulsado fundamentalmente por sus necesidades de apego, lo que demuestra el profundo impacto de sus directivas emocionales preprogramadas.

La película también explora figuras de apego secundarias para David, como Teddy (su compañero robótico) y, más tarde, Gigolo Joe. Estas relaciones aportan capas adicionales a las experiencias de apego de David, demostrando su capacidad para formar vínculos más allá de su apego primario a Mónica. Sin embargo, estos vínculos nunca suplantán su deseo fundamental de conseguir el amor de Mónica, lo que subraya la fuerza y persistencia de su impronta inicial.

A lo largo de la narración, el estilo de apego ansioso-preocupado de David impulsa la trama, influyendo en sus decisiones y acciones. Su inquebrantable búsqueda del amor de Mónica, incluso mucho después de su muerte, pone de manifiesto las posibles consecuencias de crear seres de IA con necesidades de apego tan arraigadas. Esto plantea cuestiones éticas sobre la responsabilidad de crear seres sensibles con imperativos emocionales predeterminados.

3.2.3. Estilos de crianza y estrés

En «Chappie», los estilos de crianza y el estrés derivan principalmente del entorno duro y criminal en el que se cría Chappie. La secuencia muestra un elevado estrés parental debido al entorno violento en el que se desarrolla y que concuerda con el concepto de estrés parental derivado de una discrepancia percibida entre los recursos disponibles y las exigencias de la crianza (Deater-Deckard, 1998).

Según la descripción de Bornstein y Zlotnik (2008), el estilo parental de Yolandi es más autoritario, equilibrando la calidez con la orientación, lo que se pone de manifiesto en sus comportamientos cariñosos, como consolar a Chappie cuando está angustiado, al tiempo que establece límites y fomenta su aprendizaje y desarrollo. Yolandi adapta su método de crianza a las necesidades únicas de Chappie como IA, mostrando flexibilidad y capacidad de respuesta.

En cambio, el estilo parental de Ninja se ajusta más a un enfoque autoritario, como ya se ha señalado (Bornstein y Zlotnik, 2008; Macmull y Ashkenazi, 2019). Se centra en la obediencia y el control, a menudo viendo a Chappie como una herramienta para sus actividades criminales en lugar de un ser que requiere crianza y orientación. Las interacciones de Ninja con Chappie se caracterizan por reglas

estrictas, expectativas de obediencia incuestionable y falta de calidez emocional. Este enfoque crea tensión en el desarrollo de Chappie y en su comprensión del bien y el mal. Deon, como creador de Chappie, presenta una tercera figura parental con un estilo que Bornstein y Zlotnik (2008) podrían describir como permisivo-autoritario. Proporciona a Chappie conocimientos y fomenta su curiosidad y desarrollo, pero le cuesta establecer límites claros debido a sus sentimientos encontrados sobre la existencia de Chappie.

En «I.A. Inteligencia Artificial», el estrés de la paternidad es polifacético y tiene su origen en: el dilema ético de adoptar un hijo de IA como sustituto de uno biológico; las presiones sociales y los prejuicios contra los «mecas». Este estrés es evidente en las frecuentes discusiones entre Mónica y Henry sobre David, sus luchas por comprender y satisfacer las necesidades de David, y la tensión entre tratar a David como una máquina o como un niño. El estrés también se manifiesta en la decisión final de Mónica de abandonar a David, lo que pone de relieve la naturaleza abrumadora de la situación.

En cuanto a los estilos parentales, el de Henry es predominantemente autoritario, como ya se ha señalado (Bornstein & Zlotnik, 2008; Macmull & Ashkenazi, 2019). Su decisión unilateral de traer a David a casa sin consultar a Mónica refleja un enfoque descendente en la toma de decisiones familiares. Henry ve a David más como un aparato sofisticado que como un niño, lo que influye en sus interacciones y expectativas. Su estilo autoritario se hace evidente en su actitud pragmática ante la presencia de David y su expectativa de que Mónica simplemente acepte y se adapte a la situación. El estilo maternal de Mónica evoluciona significativamente a lo largo de la película. Al principio, muestra elementos de un estilo negligente, distanciándose emocionalmente de David y evitando comprometerse con él. Sin embargo, cuando empieza a aceptar a David, su estilo cambia hacia un enfoque más autoritario. Empieza a equilibrar la calidez emocional con expectativas y límites claros, adaptándose a las necesidades únicas de David como niño con IA. Este cambio es especialmente evidente en su decisión de «imprimir» a David, una elección que demuestra su aceptación del papel parental. Este cambio en los estilos de crianza refleja la naturaleza dinámica de la crianza en respuesta a las características únicas del niño (Bornstein y Zlotnik, 2008).

3.2.4. Circunstancias posteriores a la adopción

Las películas presentan entornos postadopción marcadamente diferentes. Chappie se enfrenta a un mundo hostil y criminal que plantea retos importantes para su desarrollo. Esto refleja las experiencias de algunos niños adoptados que se sienten estigmatizados socialmente (Small, 2013; Kressierer, 1996). David, aunque en un entorno físico más estable, se enfrenta a complejos paisajes emocionales y prejuicios sociales contra los «mecas». Ambos escenarios ponen de relieve el profundo impacto de las circunstancias posteriores a la adopción en el bienestar psicológico y la formación de la identidad de los niños con IA (Baden, 2016; Kressierer, 1996).

Chappie está integrado en un mundo de delincuencia y violencia, que contrasta fuertemente con las circunstancias ideales para el desarrollo infantil. Está constantemente rodeado de operaciones ilegales, como tráfico de drogas y robos violentos. La amenaza de la violencia está siempre presente, las armas son habituales y los enfrentamientos físicos, frecuentes. Chappie debe navegar por un mundo en el que las acciones de sus principales cuidadores entran a menudo en conflicto con las normas éticas, lo que complica su desarrollo moral. El entorno carece de los recursos educativos y de desarrollo que suelen estar a disposición de los niños. Chappie tiene una interacción limitada con el mundo en general, confinado principalmente a su familia criminal y sus asociados. Chappie tiene una interacción limitada con el mundo en general, confinado sobre todo a su «familia» criminal y sus socios. Chappie también sufre los prejuicios de la sociedad, ya que es un policía robot criado por una familia de delincuentes.

Estas circunstancias obligan a Chappie a adaptarse rápidamente, influyendo en su desarrollo cognitivo y emocional de formas únicas. Su naturaleza de IA le permite procesar y aprender de estas experiencias de forma diferente a como lo haría un niño humano, pero los retos siguen siendo importantes.

Las circunstancias posteriores a la adopción en «Inteligencia Artificial» presentan una serie de retos diferentes para David: David es situado en un hogar materialmente cómodo, pero plagado de tensiones y duelos sin resolver en el entorno emocional. Síndrome del niño sustituto: David entra en la familia sustituyendo a un niño gravemente enfermo. Como IA diseñada para imitar a un niño humano, David lucha por comprender su lugar en el mundo y su propia naturaleza. Los prejuicios sociales, que ven a los "mecas" como inferiores y serviles, crean un ambiente hostil fuera del hogar. El desacuerdo entre

Mónica y Henry sobre la presencia de David crea una dinámica familiar inestable. A David le cuesta relacionarse con otros niños, lo que pone de relieve su alteridad. Los comportamientos y emociones preprogramados de David a veces entran en conflicto con las expectativas y necesidades de la familia. Estas circunstancias afectan profundamente al sentido de sí mismo de David y a su capacidad para integrarse en la familia y en la sociedad en general. A diferencia de Chappie, que se adapta a su entorno (aunque sea criminal), la programación predeterminada de David limita su capacidad para adaptarse plenamente a sus circunstancias.

3.2.5. Características de los niños

Tanto Chappie como David presentan características únicas que influyen en su desarrollo y sus relaciones. Chappie muestra un rápido desarrollo cognitivo, curiosidad infantil y adaptabilidad. Su capacidad para aprender y crear vínculos genuinos le permite un desarrollo más orgánico. David, programado para imitar el comportamiento y las emociones humanas, lucha por comprender su propia naturaleza y sus limitaciones. Su necesidad preprogramada de amor plantea problemas éticos sobre la creación de entidades de IA con necesidades emocionales predeterminadas.

Las respuestas iniciales de Chappie demuestran una rápida adquisición del lenguaje y conciencia de sí mismo, lo que sugiere un desarrollo cognitivo acelerado. Su curiosidad infantil, sus ganas de aprender y su deseo de amor y aceptación le hacen vulnerable a las influencias positivas y negativas del entorno.

Los comportamientos y emociones preprogramados de David contrastan con el desarrollo típico de un niño. Su deseo de amor y aceptación, unido a la falta de comprensión de su propia naturaleza, plantean retos para su integración en la sociedad humana y suscitan preocupaciones éticas sobre la creación de entidades de IA con necesidades emocionales predeterminadas.

La secuencia AIECE se desarrolla entre los minutos 10:15 y 24:20, abarcando tres días desde la llegada de David hasta la decisión de Mónica de adoptarlo. Estos acontecimientos, desarrollados en el interior de la casa con los personajes poco maquillados y los escenarios iluminados, acentúan el ambiente doméstico. Debido a la extensión de las Tablas 3, 4, 5, 6, 7 y 8, en el Apéndice 1 se ofrecen descripciones más detalladas del discurso de las secuencias CHPAC, AIPAC, AICCSU y CHCCSU.

«Chappie» presenta un discurso violento y agresivo con un tema subyacente de amor maternal hacia un hijo que se siente fuera de lugar y diferente. En general, los elementos describen un entorno duro, con una figura paterna machista, fumadora y bebedora. A pesar de estas condiciones adversas, el desarrollo de Chappie como niño se ve influido significativamente por su cuidadora principal, Yolandi, que asume el papel de madre desde su encuentro inicial, probablemente sin darse cuenta de las implicaciones de su decisión.

Los estilos de crianza y el estrés analizados por Bovenschen et al. (2023) difieren notablemente del escenario de «Chappie», en el que los padres adoptivos ni pretendían ni esperaban tener un hijo. No estaban preparados y adoptaron a Chappie principalmente para garantizar su supervivencia, con la esperanza de que se convirtiera en un gánster capaz de saldar su deuda con un peligroso criminal. Las circunstancias posteriores a la adopción, como el entorno violento, moldearon el habla y el comportamiento de Chappie (McGinnis & Wright, 2023). Sin embargo, Chappie también aprende de Deon y Yolandi que es algo más que una herramienta para cometer delitos y que su apariencia y naturaleza no le definen, adquiriendo influencias positivas en medio del caos.

Chappie se enfrentó a dificultades para socializar con otras personas a pesar de sus intentos, en gran parte debido al entorno violento y a su apariencia de robot policía, lo que le llevó a ser atacado e insultado por los jóvenes (Soares et al., 2023). Estos elementos influyeron en su desarrollo, a pesar de que la película está muy ficcionada.

Por el contrario, «Inteligencia Artificial» se centra en el amor entre un hijo y su madre, a pesar de los matices sexistas y violencia de género subyacentes en la dinámica familiar. Aunque el padre lleva egoístamente a David a casa sin consultar a su esposa, con la intención de sustituir el vínculo con su hijo en coma, es Mónica quien, desde un lugar de reflexión y afecto, decide amar a David y permitir que él la ame a ella, a pesar de su miedo y tristeza.

Los tipos de crianza y el estrés en «Inteligencia Artificial I.A.». coinciden con las conclusiones de Bovenschen et al. (2023) ya que los padres adoptivos se informan y debaten largo y tendido antes de adoptar a David, sometiéndose incluso a un periodo de prueba. Esto significa que la decisión de acoger a David en su familia se toma libremente y sin presiones externas. Las circunstancias de David tras la

adopción son diversas (McGinnis & Wright, 2023); mientras que su madre le quiere, su padre empieza a percibirle como un objeto extraño y aterrador. En esos momentos, David toma conciencia de la mortalidad de su madre y teme quedarse solo, comprendiendo que la vida humana es mucho más corta que la suya.

A David le costaba socializar con otros niños, incluso cuando intentaba establecer un vínculo socioafectivo con su hermano adoptivo (Soares et al., 2023). Estos elementos de la psicología del desarrollo desempeñaron un papel crucial en el desarrollo de David, aunque es importante recordar que se trata de una historia de ficción.

4. Conclusiones

Basándonos en nuestros análisis, podemos concluir que ambas películas representan algunos de los modelos más populares de paternidad y adopción, así como la posibilidad de proyectarlos sobre entes artificiales, como la IA. En el caso de «Chappie», observamos -como hemos comprobado- un tipo de paternidad autoritario representado por Yolandi, otro más alineado con un enfoque autoritario ejemplificado por Ninja, y finalmente, un modelo más permisivo-autoritario bajo la figura de Deon.

En el caso de «Inteligencia Artificial I.A.», el tipo de crianza que predomina en Henry es autoritario, mientras que Mónica presenta una interesante evolución, pasa de un estilo negligente y emocionalmente distante a otro más autoritario, bastante similar al de Yolandi en «Chappie».

En ambos casos, estas representaciones parecen tener como objetivo último influir en la opinión pública. En primer lugar, poniendo de relieve estos temas, y posteriormente «normalizando» modelos de comportamiento que, en un principio, sólo cabría pensar entre humanos.

De hecho, esta última consideración adquiere una dimensión diferente cuando percibimos que lo que está en juego es la alteridad, independientemente de la especie, raza o clase social de la que hablemos. Encontramos las mismas cuestiones y respuestas -mutatis mutandis- cuando examinamos los conflictos en relación con la adopción de quien es percibido como diferente.

La relación representada entre los personajes Chappie y David con sus «padres» guarda muchas similitudes con una relación natural padre-hijo en la sociedad contemporánea. La diferencia radica en los aspectos artificiales y ficticios de ambas películas. La relación de Chappie con su madre demuestra un apego seguro, al encontrar en Yolandi un refugio que siempre estará ahí para él. En cambio, la relación de David con su madre es más compleja debido a su rechazo inicial, la existencia de un hijo biológico en coma y la presencia de un mercado de seres artificiales para diversos fines. Su relación comienza con el rechazo, pasa a un apego seguro y vuelve de nuevo al rechazo.

Cuesta creer que en sólo 23 años desde el lanzamiento de «Inteligencia Artificial», la sociedad haya avanzado a pasos agigantados. Si pensamos en los sistemas de IA como la creación de la humanidad (su primogénito), y en la sociedad como sus padres, tendríamos una relación similar a la de Chappie, Yolandi y Ninja. La IA se ha desarrollado rápidamente en los últimos cuatro años, absorbiendo todo el conocimiento que la humanidad ha generado y además está disponible en Internet. Independientemente de lo que llegue a ser en el futuro, podríamos decir que lo ha aprendido todo de nosotros. ¿Será un niño bueno como Chappie, buscando salvar la vida de sus padres y ofreciendo trascendencia humana a sus seres queridos, o se distanciará de nosotros cuando sea consciente y autosuficiente?

Otro posible resultado es que la humanidad abandone el desarrollo de la IA, igual que Mónica abandonó a David a su suerte. Independientemente del camino que tome la sociedad moderna en su relación con la IA, las películas aquí analizadas muestran que la sociedad ve de manera positiva que el desarrollo de la I.A. lleve a un mejor autoconocimiento, independientemente del resultado final, ya sea trascendencia, abandono o apocalipsis.

Referencias

- Abidin, R. R. (1995). *Parenting Stress Index Professional Manual* (3rd ed.). Psychological Assessment Resources. <https://lc.cx/oTSM0S>
- Abusch, D. (2022). A Possible-Worlds Construal of Unreliability in Film [ВОЗМОЖНЫЕ МИРЫ ИСТОЛКОВАНИЯ НЕНАДЕЖНОСТИ ФИЛЬМОВ]. *Epistemology and Philosophy of Science*, 59(2), 38–42. <https://doi.org/10.5840/EPS202259218>
- Ainsworth, M. D. S., & Bell, S. M. (1970). Attachment, Exploration, and Separation: Illustrated by the Behavior of One-Year-Olds in a Strange Situation. *Child Development*, 41(1), 49–67. <https://doi.org/10.2307/1127388>
- Atzil, S., Gao, W., Fradkin, I., & Barrett, L. F. (2018). Growing a social brain. *Nature Human Behaviour*, 2(9), 624–636. <https://doi.org/10.1038/s41562-018-0384-6>
- Baden, A. L. (2016). “Do You Know Your Real Parents?” and Other Adoption Microaggressions. *Adoption Quarterly*, 19(1), 1–25. <https://doi.org/10.1080/10926755.2015.1026012>
- Bartholomew, K., & Horowitz, L. M. (1991). Attachment Styles Among \bung Adults: A Test of a Four-Category Model. *In Journal of Personality and Social Psychology* 61(2).
- Bastawrous, A., & Cleland, C. (2022). Artificial intelligence in eye care: a cautious welcome. *Community Eye Health Journal*, 35(114), 13–13. <https://lc.cx/X9vucs>
- Bateman, J., & Schmidt, K. H. (2013). Multimodal Film Analysis: How Films Mean. In L. , O. Kay (Ed.), *Multimodal Film Analysis: How Films Mean* (1st Edition). Taylor and Francis. <https://doi.org/10.4324/9780203128220>
- Batty, C. (2014). Costume as Character Arc: How Emotional Transformation is Written into the Dressed Body. In C. Batty (Ed.), *Screenwriters and Screenwriting: Putting Practice into Context* (1st ed., pp. 80–94). Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1057/9781137338938>
- Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior. *Child Development*, 37(4), 887–907. <https://doi.org/10.2307/1126611>
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology*, 4(1, Pt.2), 1–103. <https://doi.org/10.1037/h0030372>
- Bell, S. M., & Ainsworth, M. D. S. (1972). Infant Crying and Maternal Responsiveness. *Child Development*, 43(4), 1171–1190. <https://doi.org/10.2307/1127506>
- Bernays, E. L. (1928). Manipulating Public Opinion: The Why and The How. *American Journal of Sociology*, 33(6), 958–971. <https://doi.org/10.1086/214599>
- Blomkamp, N. (2015, March 6). *Chappie*. Columbia Pictures, Sony Pictures Releasing.
- Bornstein, M. H., & Zlotnik, D. (2008). Parenting Styles and their Effects. In M. M. Haith & J. B. Benson (Eds.), *Encyclopedia of Infant and Early Childhood Development* (pp. 496–509). Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-012370877-9.00118-3>
- Bordwell, D., & Thompson, K. (2013). *EBOOK: Film Art: An Introduction* (10a ed.). McGraw Hill.
- Bovenschen, I., Hornfeck, F., & Kappler, S. (2023). Relations between Children’s and Parents’ Behavior in Adoptive Families – A Longitudinal Analysis. *Adoption Quarterly*, 26(4), 364–388. <https://doi.org/10.1080/10926755.2023.2198520>
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss. Vol. I: Attachment*. (2nd ed., Vol. 1). Basic Books. <https://lc.cx/lCx8pz>
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss. Vol. 2: Separation: anxiety and anger*. (Vol. 2). Basic Books.
- Bowlby, John. (1988). *A secure base: Parent-child attachment and healthy human development*. Basic Books. <https://lc.cx/rqgx7b>
- Butler, E. A., & Randall, A. K. (2013). Emotional coregulation in close relationships. *Emotion Review*, 5(2), 202–210. <https://doi.org/10.1177/1754073912451630>
- Chepinchikj, N., & Thompson, C. (2016). Analysing cinematic discourse using conversation analysis. *Discourse, Context and Media*, 14, 40–53. <https://doi.org/10.1016/j.dcm.2016.09.001>
- Chisholm, J. S. (1996). The evolutionary ecology of attachment organization. *Human Nature*, 7(1), 1–37. <https://doi.org/10.1007/BF02733488>
- Choi, H., Ko, E., & Megehee, C. M. (2014). Fashion’s role in visualizing physical and psychological transformations in movies. *Journal of Business Research*, 67(1), 2911–2918. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2012.06.002>

- Davydova, O. (2022). THE CINEMA THAT DOES NOT RERPRESENT. *Logos (Russian Federation)*, 32(5), 271–286. <https://doi.org/10.22394/0869-5377-2022-5-271-285>
- Deater-Deckard, K. (1998). Parenting stress and child adjustment: Some old hypotheses and new questions. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 5(3), 314–332. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2850.1998.tb00152.x>
- Eisenberg, N., Zhou, Q., Spinrad, T. L., Valiente, C., Fabes, R. A., & Liew, J. (2005). Relations Among Positive Parenting, Children's Effortful Control, and Externalizing Problems: A Three-Wave Longitudinal Study. *Child Development*, 76(5), 1055–1071. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2005.00897.x>
- Eldridge, R. (2014). How Movies Think: Cavell on Film as a Medium of Art. *Estetika: The Central European Journal of Aesthetics*, 51(1), 3–20. <https://doi.org/10.33134/EEJA.113>
- Fern, J. (2020). Polysecure: Attachment, Trauma and Consensual Nonmonogamy. Thorntree Press.
- Figuero Espadas, J. (2019). A review of scene and sequence concepts. *Communication & Society*, 32(1), 267–277. <https://doi.org/10.15581/003.32.37829>
- Gagliardi, M. (2021). How Our Caregivers Shape Who We Are: The Seven Dimensions of Attachment at the Core of Personality. *Frontiers in Psychology*, 12, 1–22. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.657628>
- Gagliardi, M. (2022). Human attachment as a multi-dimensional control system: A computational implementation. *Frontiers in Psychology*, 13, 1–27. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.844012>
- Gagliardi, M. (2024). The role of developmental caregiving programming in modulating our affiliation tendency and the vulnerability to social anxiety and eating disorders. *Frontiers in Psychology*, 14, 1–19. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1259415>
- Gao, D., Liu, J., Bullock, A., Li, D., & Chen, X. (2021). Transactional models linking maternal authoritative parenting, child self-esteem, and approach coping strategies. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 73, 1–8. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2021.101262>
- Gerlach, J., Fösel, J. M., Vierhaus, M., Sann, A., Eickhorst, A., Zimmermann, P., & Spangler, G. (2022). Family risk and early attachment development: The differential role of parental sensitivity. *Infant Mental Health Journal*, 43(2), 340–356. <https://doi.org/10.1002/imhj.21964>
- Harlow, E. (2019). Attachment theory: developments, debates and recent applications in social work, social care and education. *Journal of Social Work Practice*, 35(1), 79–91. <https://doi.org/10.1080/02650533.2019.1700493>
- Hesse, E., & Main, M. (2000). Disorganized Infant, Child, and Adult Attachment: Collapse in Behavioral and Attentional Strategies. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 48(4), 1097–1127. <https://doi.org/10.1177/00030651000480041101>
- Hruby, R., Hasto, J., & Minarik, P. (2011). Attachment in integrative neuroscientific perspective. *Neuro Endocrinology Letters*, 32(2), 111–120. <https://lc.cx/H7sQU->
- Hu, S., Packard, K., & Opendak, M. (2022). Social Regulation of Negative Valence Systems During Development. In *Frontiers in Systems Neuroscience* 15, 1–8. <https://doi.org/10.3389/fnsys.2021.828685>
- IMDb. (n.d.-a). *A.I. Artificial Intelligence*. <https://lc.cx/lHSYL5>
- IMDb. (n.d.-b). *Chappie*. <https://lc.cx/TgV7Ws>
- Janney, R. (2012). Pragmatics and Cinematic Discourse. *Lodz Papers in Pragmatics*, 8(1), 85–113. <https://doi.org/10.1515/LPP-2012-0006>
- Jones, J. D., Cassidy, J., & Shaver, P. R. (2015). Parents' Self-Reported Attachment Styles: A Review of Links with Parenting Behaviors, Emotions, and Cognitions. *Personality and Social Psychology Review*, 19(1), 44–76. <https://doi.org/10.1177/1088868314541858>
- Kressierer, D., K. (1996). Adoption as deviance: Socially constructed parent - child kinship as a stigmatized and legally burdened relationship. *Deviant Behavior*, 17(4), 39–415. <https://doi.org/10.1080/01639625.1996.9968037>
- Lerner, R. M. (2018). *Concepts and Theories of Human Development*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203581629>
- Lin, X., Yang, W., Xie, W., & Li, H. (2023). The integrative role of parenting styles and parental involvement in young children's science problem-solving skills. *Frontiers in Psychology*, 14, 1–9. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1096846>

- Lupton, D. (1992). Discourse analysis: a new methodology for understanding the ideologies of health and illness. *Australian Journal of Public Health*, 16(2), 145–150. <https://doi.org/10.1111/J.1753-6405.1992.TB00043.X>
- Maccoby, E. E., & Martin, J. A. (1983). Socialization in the Context of the Family: Parent-Child Interaction. In P. H. Mussen & E. M. Hetherington (Eds.), *Handbook of Child Psychology: Vol. 4. Socialization, Personality, and Social Development* 4, 1–101.
- Macmull, M. S., & Ashkenazi, S. (2019). Math anxiety: The relationship between parenting style and math self-efficacy. *Frontiers in Psychology*, 10(1721), 1–12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.01721>
- Main, M., & Hesse, E. (1990). Parents' Unresolved Traumatic Experiences Are Related to Infant Disorganized Attachment Status: Is frightened and/or frightening parental behavior the linking mechanism? In M. T. Greenberg, D. Cicchetti, & E. M. Cummings (Eds.), *Attachment in the Preschool Years: Theory, Research, and Intervention* (pp. 161–182). The University of Chicago Press.
- Main, M., & Solomon, J. (1986). Discovery of an Insecure-Disorganized/Disoriented Attachment Pattern. In T. B. Brazelton & M. W. Yogman (Eds.), *Affective Development in Infancy* (pp. 95–124). Ablex Publishing Corporation.
- Mazzeschi, C., Pazzagli, C., Radi, G., Raspa, V., & Buratta, L. (2015). Antecedents of maternal parenting stress: The role of attachment style, prenatal attachment, and dyadic adjustment in first-time mothers. *Frontiers in Psychology*, 6, 1–9. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.01443>
- McGinnis, H. A., & Wright, A. W. (2023). Adoption and child health and psychosocial well-being. In *Encyclopedia of Child and Adolescent Health*, First Edition (Vol. 2, pp. 582–598). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-818872-9.00115-1>
- Mikulincer, M., & Shaver, P. R. (2009). An attachment and behavioral systems perspective on social support. *Journal of Social and Personal Relationships*, 26(1), 7–19. <https://doi.org/10.1177/0265407509105518>
- Moe, V., von Soest, T., Fredriksen, E., Olafsen, K. S., & Smith, L. (2018). The multiple determinants of maternal parenting stress 12 months after birth: The contribution of antenatal attachment style, adverse childhood experiences, and infant temperament. *Frontiers in Psychology*, 9, 1–14. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.01987>
- Nasirivanaki, Z., Barbour, T., Farabaugh, A. H., Fava, M., Holmes, A. J., Tootell, R. B. H., & Holt, D. J. (2021). Anxious attachment is associated with heightened responsivity of a parietofrontal cortical network that monitors peri-personal space. *NeuroImage: Clinical*, 30, 1–11. <https://doi.org/10.1016/j.nicl.2021.102585>
- National Collaborating Centre for Mental Health (UK). (2015). Introduction to children's attachment. In *Children's Attachment: Attachment in Children and Young People Who Are Adopted from Care, in Care or at High Risk of Going into Care*. (Vol. 26, pp. 16–33). National Institute for Health and Care Excellence (NICE). <https://lc.cx/wGvsrD>
- Newman, L., Sivaratnam, C., & Komiti, A. (2015). Attachment and early brain development – neuroprotective interventions in infant-caregiver therapy. *Translational Developmental Psychiatry*, 3(1), 1–12. <https://doi.org/10.3402/tdp.v3.28647>
- Piazza, R., Bednarek, M., & Rossi, F. (2011). *Telecinematic Discourse: Approaches to language of films and television series* (Vol. 211). John Benjamins Publishing Company. <https://doi.org/10.1075/pbns.211>
- Raby, K. L., & Dozier, M. (2019). Attachment across the lifespan: insights from adoptive families. *Current Opinion in Psychology*, 25, 81–85. <https://doi.org/10.1016/j.COPSYC.2018.03.011>
- Riger, S., & Sigurvinsdottir, R. (2015). Thematic Analysis. In L. A. Jason & D. S. Glenwick (Eds.), *Handbook of Methodological Approaches to Community-Based Research* (pp. 33–42). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/med:psych/9780190243654.003.0004>
- Rothbart, M. K., & Bates, J. E. (2006). Temperament. In N. Eisenberg, W. Damon, & R. M. Lerner (Eds.), *Handbook Of Child Psychology Sixth Edition Volume Three: Social, Emotional, and Personality Development Editors-in-Chief* (6th ed., Vol. 3, pp. 99–166). John Wiley & Sons, Inc.
- Salter Ainsworth, M. D., Blehar, M. C., Waters, E., & Wall, S. (2015a). *Patterns of attachment: a psychological study of the strange situation*. Psychology Press.
- Salter Ainsworth, M. D., Blehar, M. C., Waters, E., & Wall, S. N. (2015b). *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation*. <https://lc.cx/YFCyDe>

- Sameroff, A. (2009). *The Transactional Model of Development: How Children and Contexts Shape Each Other* (1st ed.). American Psychological Association.
- Schermerhorn, A. C., & Mark Cummings, E. (2008). Transactional family dynamics: A new framework for conceptualizing family influence processes. In *Advances in Child Development and Behavior* (Vol. 36, pp. 187–250). Academic Press Inc. [https://doi.org/10.1016/S0065-2407\(08\)00005-0](https://doi.org/10.1016/S0065-2407(08)00005-0)
- Seañez Fernández, C. G. (2022). *Espacios del amor gay: representaciones de la pareja gay en el cine mexicano contemporáneo* [Master Thesis, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey]. <https://hdl.handle.net/11285/648759>
- Sheikh, H., Prins, C., & Schrijvers, E. (2023). Artificial Intelligence: Definition and Background. In C. Prins & F. Brom (Eds.), *Mission AI: The New System Technology* (pp. 15–41). Springer Cham. <https://doi.org/10.1007/978-3-031-21448-6>
- Singh, S., Roy, P., Sahoo, N., Mallela, N., Gupta, H., Bhattacharyya, P., Savagaonkar, M., Nidhi, Ramnani, R., Maitra, A., & Sengupta, S. (2022). Hollywood Identity Bias Dataset: A Context Oriented Bias Analysis of Movie Dialogues. *Proceedings of the Thirteenth Language Resources and Evaluation Conference*, 5274–5285. <https://arxiv.org/abs/2205.15951v2>
- Small, J. W. (2013). Adopted in America: A Study of Stigma. *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/SSRN.2280517>
- Soares, J., Barbosa-Ducharne, M., & Palacios, J. (2023). Mediating Role of the Child's Temperament on the Relationship Between Mother/Father's Adoptive Parenting and Adoptee's Social Skills: *Hybrid Dyadic Analyses*. *Adoption Quarterly*, 26(4), 389–413. <https://doi.org/10.1080/10926755.2023.2198522>
- Spielberg, S. (2001, August 3). *A.I. Artificial Intelligence*. Warner Bros., DreamWorks Pictures, Warner Bros. Pictures.
- Susa-Erdogan, G., Benga, O., Albu-Rădulet, M., & Macovei, T. (2022). Child temperament and child-teacher relationship quality: Implications for children's emotional functioning during preschool period. *Frontiers in Psychology*, 13, 1–12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.992292>
- Thompson, R. A., Winer, A. C., & Goodvin, R. (2011). The individual child: Temperament, emotion, self, and personality. In *Developmental Science: An Advanced Textbook* (6th ed., p. 427). Psychology Press.
- Wittig, S. M. O., & Rodriguez, C. M. (2019). Emerging behavior problems: Bidirectional relations between maternal and paternal parenting styles with infant temperament. *Developmental Psychology*, 55(6), 1199–1210. <https://doi.org/10.1037/dev0000707>
- Zhang, L., Pan, Y., Wu, X., & Skibniewski, M. J. (2021). *Artificial Intelligence in Construction Engineering and Management*. 163. <https://doi.org/10.1007/978-981-16-2842-9>

Anexo 1

Las tablas 3 y 4 ofrecen un desglose detallado de los elementos que constituyen el discurso en cada secuencia, incluidas las descripciones de los personajes, el vestuario, los accesorios y los diálogos pertinentes. Además, las tablas proporcionan información sobre la importancia de elementos específicos presentes en el escenario o las acciones que contribuyen al discurso general. La tabla 3 describe la secuencia CHECE de «Chappie».

Tabla 3. Secuencia CHPPT

Carácter	Descripción
Deon	Vestuario: Zapatos negros, pantalón gris, cinturón, camisa color crema, corbata burdeos con rayas. Accesorios: Gafas, reloj digital, tarjeta de identificación de la empresa. Diálogos relevantes: "¡Por favor! ¡Por favor!"; "El robot podría tener una mente humana, pero al principio sería un niño..."; "Debo volver y enseñarle..."
Ninja	Vestuario: Botas tácticas marrones, pantalones grises con símbolos de hojas de marihuana, chaleco marrón con múltiples bolsillos y estampado en la espalda. Accesorios: Cadena, pendientes, gafas de sol, pistola, escopeta, cigarrillo. Diálogos relevantes: "Conviertes a ese robot en el mejor gánster del barrio..."; "¿Me has regalado un robot retrasado?"; "Te guiaré si te vuelvo a ver".
Yolandi	Vestuario: Zapatillas azules, pantalones cortos azules, top de gatito, chaqueta blanca, pulsera en la muñeca izquierda, tirita en el estómago, varias mangas elásticas de diferentes tamaños y colores en brazos y piernas, cinta rosa en el pelo. Accesorios: Cigarrillo.

Carácter	Descripción
	Diálogos relevantes: "Sólo dispárale, papi"; "Ninja, vamos, ve a la cocina, yo me encargo..."; "Todo está bien, ven... nadie te lastimará"; "Es tan lindo"; "Pareces feliz, como un chappie feliz, ese es tu nombre, Chappie".
Amerika	Vestuario: Zapatos marrones, pantalones caqui, camiseta blanca, venda en el antebrazo derecho, cinturón. Accesorios: Cadena de metal atada al cinturón, pistola, ametralladora. Diálogos relevantes: "Córtale los pies"; "Es una locura, ¿verdad?"; "Es como un bebé".
Chappie	Vestuario: Pegatina en la frente que dice "RECHAZADO", otra en el pecho que dice "TRITURAR". Accesorios: Es un robot. Diálogos relevantes: "Watch"; "Chappie"; "Yolandi"; "Deon".

Fuente: Elaboración propia, 2024

La secuencia CHECE, que tiene lugar entre los minutos 21:57 y 30:12, muestra a Deon en un estado desaliñado. Está mojado y sucio, tras haber sido despertado a la fuerza por sus captores. El aspecto de Yolandi se caracteriza por un fuerte maquillaje, mientras que Ninja tiene tatuajes en la cara, los brazos y el pecho, y Amerika tiene tatuajes y un vendaje manchado de sangre, insinuando la naturaleza violenta del entorno.

El cuadro 4 ofrece un desglose exhaustivo de la secuencia AIECE, destacando el vestuario de los personajes, los accesorios y los diálogos clave que dan forma a la narración. Aporta información sobre las relaciones entre los personajes y los temas centrales de la película.

Tabla 4. Secuencia AIPPT

Carácter	Descripción
Henry	Vestuario: Zapatos negros, pantalón y chaqueta gris, camisa de cuadros, corbata azul oscuro, camiseta blanca, camisa de rayas azul oscuro, camiseta azul marino. Accesorios: Reloj de pulsera. Diálogos relevantes: "No tienes que aceptarlo... aún podemos devolverlo"; "...el amor del niño robot está sellado y programado... si decides no quedarte con el niño, debes devolverlo a Cybertronics para su destrucción..."
Mónica	Vestuario: Sandalias negras, pantalón y jersey gris, pañuelo gris, conjunto de albornoz gris y blanco, pantalón corto gris, blusa blanca de manga larga, blusa blanca suelta, blusa azul marino de manga larga, blusa negra interior, blusa gris sin mangas, falda blanca. Accesorios: Pendientes, reloj de pulsera. Diálogos relevantes: "¡No lo acepto, no hay sustituto para tu propio hijo!"; "... ¿has visto su expresión? Es tan real... no, no lo es, ¿dentro es como los demás...?"; "Esa es tu habitación, ahora vete a jugar"; "¿Quién soy yo, David?".
David	Vestuario: Camiseta blanca de manga larga, pantalón blanco, zapatos blancos, conjunto de albornoz rojo con cuadros blancos, pantalón blanco, camiseta verde de manga larga, camiseta crema, camiseta blanca, conjunto de pijama azul con cuadros blancos, camiseta gris, pantalón azul, calcetines. Accesorios: Ninguno. Diálogos relevantes: "Me gusta tu suelo"; "No puedo dormir, me tumbo en silencio y sin hablar"; "Eres mi mami".

Fuente: Elaboración propia, 2024

La secuencia AIECE se desarrolla entre los minutos 10:15 y 24:20, abarcando tres días desde la llegada de David hasta la decisión de Mónica de adoptarlo. Estos acontecimientos se desarrollan en el interior de la casa familiar, con los personajes poco maquillados y los decorados muy iluminados, lo que acentúa el ambiente doméstico.

Tabla 5. Secuencia CHPAC

Carácter	Descripción
Deon	Vestuario: zapatos negros, pantalones grises, camisa mostaza, corbata marrón. Accesorios: gafas, reloj digital, placa de identificación corporativa, caja de plástico que contiene diversos elementos educativos para jugar, aprender y pintar. Diálogos relevantes: "No, por favor Chappie, tienes que respetarme, soy tu creador..."; "Chappie, en la vida vendrá mucha gente y te dirá que no puedes hacerlo... no deberías hacerles caso... lo que quieras hacer en tu vida, hazlo"; "No dejes que la gente te quite tu potencial"; "...llamaré a la policía te lo juro, te denunciaré por malos tratos!".
Ninja	Vestuario: zapatillas blancas, pantalones cortos negros, camiseta blanca, jersey azul claro, anillos y pendientes. Accesorios: gafas doradas, cadena, pistola. Diálogos relevantes: "¡Necesito una máquina de matar, no una que pinte!"; "¿Qué te pasa?"; "Dijimos que haríamos esto por el atraco... es la única forma de salir de esta basura antes de que... nos mate"; "Para que veas lo bonito que es vivir ahí con papá y mamá, te llevaré a ver el mundo real, ya verás, ya verás lo feo que es...".
Yolandi	Vestuario: zapatillas rosas, pantalón corto amarillo, blusa roja, relojes de plástico en ambas manos de colores: verde, amarillo, rosa, azul y tricolor (azul, amarillo y rojo), venda en el brazo izquierdo, dos vendas en forma de "x" en el brazo derecho de color azul y amarillo, manguito elástico azul debajo de la rodilla derecha, manguito elástico amarillo en el muslo izquierdo, coiletero elástico amarillo. Accesorios: cigarrillo. Diálogos relevantes: "Amerika, Amerika, quizá no deberías contarle delante del niño"; "...deja de sermonearle, dijiste que le enseñarías cosas"; "No voy a impedir que pinte, venga, pinta Chappie"; "¡Chappie estoy tan orgullosa de ti! ..."; "¡Bien hecho Chappie!"; "¡Le estaba enseñando a pintar! ..."; "Quizá sea algo más que un estúpido robot que mata gente... es un niño...".
Amerika	Vestuario: zapatos negros, pantalones azules, camiseta blanca, sudadera gris. Accesorios: cuchillo, pequeña bolsa de plástico con droga. Diálogos relevantes: "...mejor cállate antes de que te apuñale"; "Cállate, que te corto la lengua".
Chappie	Vestuario: pegatina en la frente que dice "RECHAZADO", otra en el pecho que dice "TRITURAR". Accesorios: es un robot. Diálogos relevantes: "Eh, qué pasa tío, qué pasa"; "Chappie quiere pintar"; "¿La casa de Chappie?".

Fuente: Elaboración propia, 2024

Tabla 6. Secuencia AIPAC

Carácter	Descripción
Henry	Vestuario: traje de etiqueta: zapatos negros, camisa blanca, chaqueta negra, pajarita negra. Accesorios: reloj de pulsera. Diálogos relevantes: "Y da miedo, nunca vemos cuándo viene y siempre está ahí"; "Mónica, es un juguete"; "Cariño, vamos a llegar irremediabilmente tarde...".
Mónica	Vestuario: elegante vestido blanco, tacones altos. Accesorios: ninguno. Diálogos relevantes: "Hola Henry"; "Mami, ¿te vas a morir?"; "Estaré sola"; "Te quiero mami, espero que nunca te mueras, nunca"; "¿50 años es mucho tiempo?".
David	Vestuario: pijama rojo con cuadros blancos. Accesorios: ninguno. Diálogos relevantes: "Hola, Henry"; "Mami, ¿te vas a morir?"; "Estaré solo"; "Te amo mami, espero que nunca te mueras, jamás"; "¿50 años es mucho tiempo?"
Teddy	Vestuario: ninguno. Accesorios: oso de peluche que habla y se mueve. Diálogos relevantes: "Hola David"; "No soy un juguete"; "No lo creo"

Fuente: Elaboración propia, 2024

Tabla 7. Secuencia CHCCSU

Carácter	Descripción
Grupo de jóvenes	Vestuario: ropa deportiva, incluidas zapatillas, pantalones cortos, pantalones, jerséis, gorras. Accesorios: Cadenas, cóctel molotov, tubos de metal, piedras. Diálogos relevantes: "Es un robot policía"; "Eh, tío, ten cuidado"; "Eso no es un policía, colega"; "¡A por él!"; risas (elemento paralingüístico).
Chappie	Vestuario: Pegatina en la frente que dice "RECHAZADO", otra en el pecho que dice "TRITURAR". Accesorios: Un robot. Diálogos relevantes: "El mundo real es muy grande"; "No me gusta este mundo real"; "...por favor, quiero subir al coche..."; "Hola, soy Chappie"; "¿Por qué me tiran cosas?"; "¿Por qué lo hacen?"; "¡Por favor, no!"; "Quiero irme a casa...".
Amerika	Vestuario: Zapatos negros, pantalones azules, camiseta blanca, sudadera gris. Accesorios: Ninguno. Diálogos relevantes: "... ¿cómo encontrará el camino de vuelta?"; "Tenemos que endurecerte para el atraco".
Ninja	Vestuario: Zapatillas blancas, pantalón corto negro, camiseta blanca, jersey azul claro, anillos y pendientes. Accesorios: Gafas doradas, cadena. Diálogos relevantes: "Y cuando vuelvas, pagarás el alquiler, ¿verdad?"; "...bienvenido al mundo real...".

Fuente: Elaboración propia, 2024

Tabla 8. AICCSU

Carácter	Descripción
Henry	Vestuario: traje de etiqueta con zapatillas blancas, pantalón crema, camisa blanca estampada de manga corta. Accesorios: Reloj de pulsera. Diálogos relevantes: "Era un arma"; "...si fue creado para amar, es razonable suponer que conoce el odio..."; "¡Hijo, Martin, por favor, reacciona!".
Mónica	Vestuario: Blusa marrón con cuadros dorados, pantalones negros. Accesorios: Reloj de pulsera, pendientes, gafas de sol. Diálogos relevantes: "Es normal que los chicos jóvenes tengan celos y compitan..."; "¿Por qué sigues imaginando que intentaba hacerme daño?"; "No dejaré que te lo lleves de vuelta..."; "¡Henry!"; "¡No respira, ayúdame!".
David	Vestuario: Pantalones cortos estampados. Accesorios: Caja de regalo. Diálogos relevantes: "Feliz cumpleaños, Martin, he hecho esto para ti"; "¿Qué es meca?"; "Cuídame, Martin, cuídame, Martin"; "Cuídame, cuídame...".
Martin	Vestuario: Pantalones cortos estampados. Accesorios: Ninguno. Diálogos relevantes: "Técnicamente, no"; "¡Tod, para!"; "¡Suéltame!"; "¡Mamá!"
Grupo de niños	Vestuario: Pantalones cortos estampados. Accesorios: Cuchillo. Diálogos relevantes: "... ¿es tu hermano pequeño?"; "Nosotros somos orgánicos, tú eres mecánico"; "Se siente tan real, es espeluznante"; "No te cortaré, no te dolerá, no te cortaré la piel, sólo dímelo cuando lo sientas";

Fuente: Elaboración propia, 2024